

brenaturales que gozamos en esta vida, y esperamos en la otra. Buena taracea hazen las dos dicciones, *Subie Etio, & res*, y bien significan las excelencias de Debora; y las allegorias de todas las diuinas que penden de nuestra ensalzada palma, para dezir a gritos la alteza de su magisterio, y Español Patronazgo.

Tomemos por fundamento de todas estas insignias, las columnas de oro, que como diuinas del magisterio folido, pertenecen a la palabra, y panal de dulçura de nuestra abeja sabia, laureada para Doctora de la disciplina de Dios, y discreta Electora de su obra. Columnas en las diuinas letras significan dignidad Apostolica: assi lo enseñò el Apostol diziendo, los que parecian columnas de la Iglesia, me dieron las manos derechas: *Qui uidebantur columnae esse, dexteris dederunt mihi*. Las siete columnas de la Vniuersidad que edificò para si la sabiduria, son las siete Bienauenturanças, correspondiètes a los siete Dones del Espiritu Santo, que como tales han de ser estables columnas de inmutabilidad. Los sagrados adornos del cielo que pertenecen a la suprema Gerarquia, son las columnas que se llenan de temblores, y pauores a qualquier seña del todo poderoso señoreador de los exercitos: *Columnae caeli contremiscunt, & pauent ad natum eius*, dixo el santo Iob, toda la Iglesia junta por ser casa del Señor, y Templo de Dios uiuo; la llamò el Apostol columna de la verdad, y firmamento de tantas estrellas fixas como verdades Catholicas. Todas estas columnas estan sobre las basas de plata de la palabra diuina, y de la sujeta obediencia de las orejas Christianas: *Eloquia Domini, eloquia casta, argentum igne examinatum*, dixo el Profeta; y de las firmezas destas basas dixo Christo, que serian mas firmes que el cielo, y la tierra: *Caelum & terra transibunt, uerba autem mea non praeferibant*. Todas estas columnas de oro reconocio el

Espiritu

Ad Gal.

2.

P'al. 11.

Matth.

25.

Espiritu Santo, por pendientes diuinas de nuestra enfalçada palma, escogida para Maestra de su sabiduria, quando dixo: *Columna aurea super bases argenteas, & pedes firmi super pedes stabilis mulieris. Fundamenta eterna super petram solidam: & mandata Dei in corde mulieris Sãta.* De las mugeres esclarecidas en sabiduria, y escogidas para Doctoras Euangelicas, se ha de entender la metafora de las columnas de oro: y el ser insignes en la inteligencia de las palabras diuinas, pertenece a la estabildad de sus plantas, sobre que estan puestas como en basas de plata. Afsi la Glossa ordinaria: *Columna aurea, & Flores sapientia fulgentes super bases argenteas collocantur cum in sancta Scriptura predicatione sua insigniuntur.* Es pues nuestra celestial Teresa columna de oro, por ser escogida para Maestra, y està sobre basas de plata, por auer sido insigne en la inteligencia de la Sagrada Escritura. Casi todos los Cantares interpretò con profundissima sabiduria en vn librito particular; y se hallaran explicados a lo deshilado en la historia de su vida, y en vn libro de sus Moradas. El Padre nuestro no se yo quien le aya entendido con mas alteza de mysterios, q̃ nuestra humilde abeja en su libro del camino de la Perfeccion. Dignidad Apostolica tuuo, pues la abrio Christo los sentidos, para q̃ entendiesse las sagradas Escrituras, como columna Apostolica que engendrò la Fec de España. Que feria, si a caso le quiso manifestar esta columna, la Reyna del cielo al Apostol Santiago, quando para su cõsuelo se le aparecio sobre el pilar de Zaragoza, como enseñándole q̃ auia de tener en España otra colùna en su correspõdecia. Alguna licècia nos dà el ser su cõpatrona y auer traído sièpre sobre su cabeça por singular amparo a la Reyna del cielo, a quiè hazia Priora en todos sus cõuètos. Ya hemos probado q̃ fue Cherubin sabio, y Serafin enamorado de la suprema Gerarquia nra S. Madre,

SERMON

claro está que fue trono de la sabiduría, y consiguientemente columna de nube, que en el día de la Fee va delante como Maestra enseñando a España el camino del cielo. En lo altísimo habitò, como palma de sabiduría ensalcada: y su firmeza estuuò en estar llena de temores y pauores que la trayan sujeta a los ministros de Dios, sin apartarse vn punto de lo que Dios en ellos la enseñaua, y no se fiado de todos, sino buscado los mas insignes Theologos del mundo: y no vno sino muchos para conferir cò ellos el Euangelio que de Christo auia aprendido, temiendo no correr en vano, y siendo imitadora en esta parte del Apostol de las gentes y columna de la Iglesia. S. Pablo.

Pues si llegamos a sus virtudes, y entre ellas la caridad es oro; y la fee es plata por engendrarse cò la palabra de Christo: claro está que la firmeza de su caridad fue columna de oro sobre la basa de plata de la palabra de Dios hombre: de cuya estabilidad y firmeza nunca padecio duda. Y si la criò Dios para Vniuersidad de todas las virtudes: quien duda que puso en ella las siete columnas bienauenturadas, fundadas sobre las siete basas de sus celestiales dones. Su altísima pobreza de espíritu Señora del Reyno de los cielos, fundò sobre la basa del temor diuino de que estuuò llena. Su mansedumbre señoreadora de la tierra Española, sobre el don de piedad con que honrò la Madre de España, la suprema Magestad criada soberana Maria, que ha dado palabra de ser singular Madre desta Monarquia. Sus lagrimas llenas de gozo, con que preualecia a Dios qual otro Israel, en la lucha de sus ruegos, sobre la basa del don de ciencia, que la desengañò de lo mentiroso de las criaturas. El hambre y la sed del lleno de toda justicia, que por momentos crecía en su alma sobre el don de fortaleza, cò que hizo tantas maravillas, y padecio tantas persecuciones.

ciones. La columna de su misericordia, con que sacó tantas almas de miseria, sobre la basa de su altísimo confeso en perdonar injurias, y usar con todos de clemencia. La pureza de su corazón, nacida de la perfecta observancia de los mandamientos diuinos, que puso como fundamentos eternos en su voluntad mas firme que la roca, sobre la basa de plata del don de entendimiento, que la hizo penetrar la importancia deste negocio. Y la última columna pacificadora, que la hizo merecer el nombre de Hija de Dios, sobre el don de sabiduría; que la hizo juzgar de las acciones humanas y verdades diuinas, por altísimas causas. En conclusión, si fue oratorio del Espíritu Santo, casa del Señor fue, Iglesia pequeña de Dios viuo fue, columna de su verdad eterna fue. Y firmamento fue de tantas estrellas fixas, como verdades Catholicas aprendio de la boca de Christo.

Mas que mucho si de tantas maneras la hizo sujeta a su voluntad, no teniendo otra forma como materia primera. Cielo de Dios auia de ser quien era la filla de su Imperio, y la esclaua sujeta a sus mandatos señoriles. Y si la sabiduría es madre de todos los bienes, y tesoro infinito para los mortales, sin tener comparacion con la multitud del oro y de las piedras preciosas, porque en su comparacion es el oro arena pequeña, la plata lodo, y los diamantes pedernales. Quien podrá dezir la infinidad de joyas preciosísimas, y riquezas sagradas, que estan pendientes de vuestros cabellos, o palma victoriosa, y laureada Maestra de la ciencia diuina? Y si a los Grandes llamó la antigüedad Ricoshombres de Castilla, reconozcan las Aguilas Imperiales de España, que se ha renouado su iuuentud; pues tiene en vos la rica muger de España, de quié sin lisonja puede dezir: *Multa filia congregauerunt diuitias: tu supergressa es omniuersas.* Que si bien ha tenido muchas hijas esta Catholica

Monarquía, que pudieran ser sus madres, y sus patronas, por auer juntado tãta riqueza de virtudes; mas vuestros passos hermosos han corrido sobre todas, y bolido como aguilas, para preuenirlas en la consecuciõ del premio. La mas rica foys de todas, y no se si me atreua a dezir, que competis con Dios hombre vuestro Esposo en riquezas. Estauades vna vez afligida de veros tan llena de beneficios, y tan vazia de agradecimientos, diciendo con el Profeta Rey: *Que le podrè retornar al Señor por todos los bienes que me ha dado? pedi de síle de todo coraçon, q̄ le alçasse mano de los beneficios, o la cargasse en los agradecimientos de que os viades tan pobre (condicion propia del verdaderamente agradecido) y dixoos en esta congoja vuestro querido Esposo: *Hija yo te doy toda mi sangre, para que me pagues con ella.* Luego en buen discurso vuestras son todas las riquezas de la sangre de Christo. Luego competis en riquezas con sus tesoros: su Magestad es el Rico hombre de la Iglesia, y vos la rica muger, su hija y su heredera, a quien hizo donacion, *inter viuos.* de toda su hazienda. Claro està, que por la donacion se concede dominio del don que se entrega, y por la aceptacion se adquiere. Doy este pañizuelo que es mio, hizo se de quien le recibio aceptandole, pues se le di para que fuesse suyo. Luego si Christo dio su sangre a Teresa, y ella lo aceptò; dominio tuuo de la sangre de Christo: su possessiõ fue, su tesoro fue: *compitio* con ser muger rica, con el mas rico hombre del cielo y de la tierra. Y si Christo le dio su sangre, que mucho que la sacra Magestad de nuestro Rey Catolico, la sirua con sus Reynos, para que los enriquezca con sus tesoros? que mucho que esten pendientes de su proteccion tanto numero de cetros? tãta multitud de armas Españolas en sus manos fuertes empunadas? Que mucho que se rindan las armas corporales,*

les, al patrocinio de las armas espirituales que aprendió con las manos de la experiencia nuestra celestial Teresa? lo que vio, lo que oyó, y lo que tocaron sus manos de la palabra de vida, esto anunció en sus libros, como dize de los suyos San Iuan Euangelista. Leanse los de nuestra santa Madre, y hallaráse que dize: *De esto no se nada, porque no me lo ha enseñado la experiencia: lo que yo digo, he lo experimentado.* Alabança que excede todo encarecimiento, auer conocido por experiencia todo quanto dize en sus libros. La espada y el panal tiene en el pico: la pluma que es la espada, y el libro que es panal en las manos; porque en esta celestial Patrona y diuina Maestra las manos son pico, y el pico son manos. Ni habló mas que hizo, ni obró menos que dixo. Fue muger de hazer y dezir; que mucho que sea grande, y rica muger del Reyno de los cielos? De justicia es Patrona de los Españoles, gente de hazer y dezir; de muchas obras, y de pocas palabras. Bien nos podemos preciar de tal Patrona. Bien nos podemos prometer, que con tales armas y lanças, arrancaremos las espaldas enemigas, y pegandolas fuego las conuertiremos en pauefas. *Viua Teresa, viua Teresa, no ay que temer enemigos: *Vlala uerunt castra Assyriorum ubi ap paruerunt humiles mei arecentes in siti.** Breue abeja es, humilde es, seca está de sed, y de hambre de la justicia nuestra Santa Teresa; viua pues su nombre, porque en apareciendo huyran (como perros dando aullidos) los enemigos que heriran las armas Españolas. Firme será el patrocinio, pues es de columna de oro fundado en la palabra diuina, cuya firmeza trae sobreescrita en el nombre nuestra gran Teresa: *Ter ipsa*, tres veces la misma, para Dios la misma en la sujeccion, la misma para si en la castidad y pobreza: la misma para nosotros en las abundancias de riquezas, que

que nos han de venir de su altissima pobreza. Suya es pues la gala, fuyo el Reyno, fuya la firmeza, fuyos los cetros, fuyas las riquezas, fuyos los fuertes, fuyas las manos, y fuyos los despojos, por ser *Exaltatio in Cadès*, y *Debora Propbetis*.

S. XVIII.

YA es justo baxarnos de la cumbre de la palma a su tronco, para hallar a el sentada la silla, con psalterio en los brazos, y en su contorno orejas coronadas, diuinas que corresponden al Texto sagrado: *Iudicabat populum, & sedebat sub palma qua ex nomine illius vocabatur. Audite Reges, auribus percipite Principes: ego sum: ego sum, qua Dño Canã*. A la sabiduria se le deue la judicatura: *Sapientis est iudicare*, dixo el Philosopho, y como ay dos generos de sabios, ay dos generos de juezes, como enseñò S. Thomas; vnos saben por estudio, otros por experiencia, vnos son Theologos por auer profesado Theologia: otros por auerla praticado en la oracion, gozando de las verdades sobrenaturales con la noticia de su dulçura por auer gustado y visto la suauidad del Señor, y comido su panal cõ su miel, y beuido su vino con su leche. Estos son los espirituales, de quien dixo el Apostol: *Spiritualis iudicat omnia*, que se le deuia el iuzio de todo. Y el Philosopho: *Virtuosus est optima regula, & mensura actuum humanorum*, que el virtuoso era la suprema regla y medida de las acciones humanas, porque su prudencia gouernada de las virtudes, hallaua el medio en ellas: juzga por inclinacion, judicatura que pertenece al don de sabiduria, y a las bendiciones de dulçura en que los preuene, y mueue el Espiritu Santo. Y qual otro Gerotico, no solo aprenden, sino padecen de

Dios, y como la passion trae el sujeto a las calidades del agente (pues el leño padeciendo del fuego se conuierte en el: y el mas negro hierro se haze vna brasa, padeciendo en la fragua) este genero de almas con sus passiones diuinas se transforman en calidades de Dios, y se conuerten en juezes, que es el primer nombre que tiene Dios en las diuinas letras, ha de ser la judicatura muy desinteresada, con mucho consejo, y tomado muy de asiento: *Consilium à consedendo dictum*. De aqui es llamarse los juezes sillas sentadas: y esta sabiduria nos dio motiuo para poner al tronco de nuestra mysteriosa palma, vna silla sentada, por symbolo de su judicatura. Qual sabio architecto fundò la casa de todas sus virtudes, sobre la piedra solida Christo IESVS, abraçandose con su altissima pobreza: Claro està que ha de venir sentada en su silla como muger Apostolica, y Esposa de Christo, a juzgar los hijos de su pueblo. Es la Reyna del Austro leuâtarse tiene aljuizio, para que salue Dios sus alentados imitadores; y confunda con su comparacion los desalentados en imitarla. A Dó de profecia estuuo en salçada, con la experiencia conocio la dulçura diuina: en la fragua del amor se transformò en ella, toda fue espiritual, toda forma de virtudes, toda Virgen prudente. De justicia se le deue la regla, y la medida de las acciones humanas: el ser Maestra de virtud, el ser juez de varones virginales, y de virgines varoniles: y consiguientemente el trono y la silla, sentada debaxo de la palma, de la justicia, de la rectitud, y de la victoria: y lo que mas es, tales aumentos de su transformacion que se inuocasse su nombre sobre la justicia, sobre la rectitud, y sobre las victorias, que de oy mas se llamaràn Teresas. Es el justo la ley de Dios para si mismo, por mostrarla en su coraçon escrita con las obras: es nuestra celestial Teresa, fundamentos eternos sobre
 piedra.

Genes. 1.
Eloin.

Genes. 1.
Eloin.

Genes. 1.
Eloin.

piedra solida, y mandamientos de Dios en el coraçon
 de vna muger Santa: que mucho que transformaciones
 tan diuinas merezcan conmutaciones de nombres? y
 que mucho que Teresa se llame palma ensalçada, recti-
 tud de justicia, y victoria de las virtudes? y la palma en-
 salçada, la rectitud de justicia, y la victoria de las virtu-
 des se llamen Teresa. Muger es que representa varon
 (pues como varon juzga el pueblo de Dios) No es ma-
 rauilla que las siete mugeres de las virtudes, la escojan
 por vnico varon, cuyo nombre las honre, inuocandose
 sobre todas ellas. De aqui le nace el psalterio en los
 braços, como instrumento que despierta el espiritu pro-
 fetico a diuinas cãciones: de aqui la diuina de sus armas,
Misericordias Domini in aeternum cantabo, a que corres-
 ponden las palabras de los juezes: *Ego sum, ego sum*, pues
 como aduirtio la Interlineal, el que esta ensalçado a pu-
 reza de vida y sinceridad de entendimiento, es el que
 solo tiene voz para cantarle a Dios alabanças, por care-
 cer de la ronquera del pecado: de la torpeza de la len-
 gua, y de la grosicia del espiritu. No es hermosa la ala-
 bança en la boca del pecador, ni gusta Dios que quente
 sus misericordias con la lengua, quien las desprecia con
 la vida: *Illo est eanora vocis, & sincera mentis: vt cantile-
 na eius diuinum delectet auditum, qui omnino non habet in-
 se rauicium peccati sonum, & nihil offensionis in lingua, ni-
 bil crassitudinis in spiritu.* Diuinas son a este proposi-
 to las palabras de San Dionysio: *Ad elucentes nobis in
 sanctis eloquijs splendores extendimur: & ab ipsis illumina-
 mur ad thearticos hymnos ab ipsis supermundanè illumina-
 ti, & ad sanctas hymnorum enuntiationes figurati; & ad
 videndum per ipsos commensuratè data nobis theartica lu-
 mina, & laudandum principium vniuersae sanctae luminis
 apparitionis.* Para cantarle a Dios sus misericordias, es
 menester estenderse (por caridad consumada de la su-
 prema

Genf. 17.
 Blois.

*Superbi-
 locum.*

7. cap. de
 diuinis,
 lect. 2. a.
 pud D.
 Thom.

prema Gerarquia a los resplandores de las verdades q̄ lucen en las letras sagradas: ellas nos alumbran para hallar hymnos principales, nacidos de principal espíritu. Y como la materia de nuestra alabança es sobre todo el mundo, necesitamos de luzes sobremundanas para no ofenderla: y porque semejantes excelencias no se alcançã sin pasiones diuinas, que nos trãnsformen en el mismo Dios, necesitamos de configurarnos con las excelencias que significan sus alabanças, para saber dezirselas, y ver por ellas las luzes principales de sus diuinos dones, dados a la medida del amor que nos tiene para alabarle con ellos, como principio de la manifestacion de toda la luz santa, q̄ (sentados en la soledad y en el silencio) nos eleua sobre nosotros mismos, para conocer al que se eleua sobre toda criatura. El sello echan las palabras de los Cantares: *Qua habitas in hortis, amici auscultant te, fac me audire vocem tuam.* Y responde la Esposa: *Fuge, dilecte mi, assimilare caprea, binnuloq; ceruorum super montes aromatum.* Como si dixera, para que los Cortesanos del cielo te escuchén cõ atencion; es menester q̄ habites de asiento en la cultura de todas las virtudes, y te conuiertas en huerto cerrado y sellado, haziendo tal vida que te incline mis orejas, y me haga oyr tu voz: y responde la Esposa: Huye querido mio, y subete a los montes olorosos: que fue dezir, pues tienes mi alma huye, que al passo que subieres, la subirás contigo, lleuandome trasti al olor de tus aromas y perfecciones diuinas, y assi sabré dezir tus alabanças. Valgame Dios, quan de muchas maneras os señala, o diuina Teresa, San Dionysio y el Espiritu Santo! el Cherubin soys que se estendio inmediatamente a Dios, y que habitò en los zaguanes de la diuinidad, la muger de los resplandores: en la inteligencia de las diuinas letras os enseñò Christo sus verdades, y con espíritu principal ilustrò vuestro entendimiento, para cantar sus principales hymnos, que son sus misericordias. De quien dixo el Pro

Cant. 8.

S E R M O N

feta, *Miserationes eius, super omnia opera eius*, que andan como azeite sobre todas sus obras, y como espiritu del Señor sobre todas las aguas superior a toda la naturaleza, y a todo el mundo fue la luz sobrenatural de vuestro entendimiento, para alabar al que habita luz inaccesible: con el estays configurada, con las passiones diuinas que gozays, para dezir sus santas alabanças; su espiritu recibistes para ver las luzes principales de sus dones, derramados en vos a la medida del amor que os tuuo. De justicia se os deue el psalterio en los braços. Tambien os señala con el dedo el Espiritu Santo. Vos soys la Fenix vnica que habitays en los huertos, instituyendo hermitas en ellos, donde se retiren vuestros Eliás. Las lagrimas se vienen a los ojos, quando os miran desde vuestra niñez ocupada en estos exercicios, no sin particulares impulsos del Espiritu Santo. Tenia (dize nuestra Santa Teresa) vn hermano pequeño de mi edad, y nuestro exercicio era retirarnos a la soledad y hazer hermitas. Conocida estays ya por las señas, con vos habla el Esposo, los Cortesanos del cielo vuestros amigos: los Reyes de España vuestros apasionados, y los circunstantes vuestros siervos estan hechos orejas, hazednos pues oyr vuestra voz, ya que el espiritu del Señor os ha llenado de si mismo en la cumbre de la oracion, para que transformada en el, tengays ciencia de hymnos principales ofrecidos en alabanças, como en sacrificios que le honran, y nos muestran sus caminos.

§. X I X.

YA està con psalterio en los braços nuestra Psalmista Española, razón es que la cerquen orejas coronadas: pues sus exaltaciones principales son en la garganta, como enseñò el Profeta: *Exaltationis Dei in gutture eorum*. Para verificar de todas maneras nuestra letra, *Exaltatio in Cadès*. Y su correspondencia, *Audite Reges, &c.* Symbolos diuinos de los Reyes sabios, son las orejas coronadas: pues al passo q̄ obedecen en su oyo al Rey de Reyes;

y Señor de señores, q̄ tiene su Corte en el cielo Empyreo
 los llena de Coronas Imperiales; estableciédo sus Monar
 quias, con plantar en ellas nuevos cielos de culto diuino,
 de sabiduria Escolastica, y de potencia secular q̄ los funde
 en la tierra. Calidad es de sabios el oyr, para ser mas sabios
 como enseñò Salomó, en el principio de sus Prouerbios:
Audiens sapiens sapientior erit. Y si el Reyno es hijo de la
 sabiduria y del entendimiento (como enseñò añadiend
Intelligens gubernacula possidebit) ningun s̄mbolo es ta
 propio de los Reyes como las orejas. En ellas han d
 traer las coronas, pues tanto tienen de Monarcas, como
 de dar a Dios, y a sus vassallos orejas. Fue la diuina de Chri
 sto escrita en la vestidura, y en el muslo: *Rex regum, & Do
 minus dominantium.* Y entrò en el mundo reynando, porq̄
 entrò con orejas, perficionadas en la obediencia de su pa
 dre, *Aures autè perfecisti mihi,* dixo en su nombre el Pro
 feta. Y para interpretarle el Apostol, dixo, no te agrada
 ron holocaustos por los pecados: *Corpus autem aptasti mi
 hi.* Enseñando dos cosas. La primera, que el mas agrada
 ble holocausto de los Reyes, son las orejas abiertas para
 Dios, y para los subditos. La segunda, que los Reyes, no
 hã de tener orejas como los otros, porq̄ todos hã de ser o
 rejas como Christo: q̄ para ser todo Rey, fue todo orejas
 consagradas a la palabra de su Padre, y los Reyes q̄ rey
 nan a su imitacion, son los amigos q̄ tiene Dios por exce
 lencia en la tierra. De quié dixo: *Amici auscultant te,* y los
 frutos diuinos, de cuyas orejas se deseaua ver cercado el
 sabio, quando dixo en el Ecclesiastico: *Obaudite me diu
 ni fructus,* como cetro del magisterio de los Reyes, en cu
 ya circunferencia estan como corona, les pido que me oy
 ga, pues son frutos de la diuinidad, a quié toca el imperio
 del mundo; y cuya prouidencia pide dar Reyes que le
 gobiernen en su nombre. Para Maestra de los Reyes,
 y Patrona de los Reynos, predestinò Dios a nuestra
 sabia TERESA, y muger fuerte: a los de nuestra